



■ Una empresa en el seno de la Universidad

Bio-inRen avanza en 8 proyectos de innovación diagnóstica y terapéutica

El eje de esta 'spin-off' de la Usal es impulsar la Medicina Preventiva y Personalizada

OLGA PRIETO
SALAMANCA

Hace justo un mes se hizo público que un equipo de científicos de Salamanca pertenecientes a la Red de Investigación Renal había desarrollado en modelos animales marcadores urinarios pioneros que permitirán predecir qué pacientes tienen un riesgo elevado de sufrir un fracaso renal agudo antes de que se produzca esta importante complicación. El hallazgo, patentado por la Universidad de Salamanca, ha entrado ya en una nueva fase que ha asumido Bio-inRen, una empresa surgida en el seno de la propia institución académica salmantina (spin-off), que se encargará del desarrollo tecnológico necesario para que este importante descubrimiento diagnóstico pueda tener aplicación en la práctica clínica.

Líneas de trabajo

Sin embargo, y aunque es el más avanzado -se ha iniciado ya la evaluación de estos marcadores en seres humanos-, éste no es el único proyecto en el que trabaja actualmente Bio-inRen, constituida hace dos años, aunque solo lleva uno en funcionamiento, según explican sus fundadores, los doctores José Miguel López-Novoa, catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina, y Francisco López Hernández, también científico de la Usal y del Instituto de Estudios de Ciencias de la Salud de Castilla y León.



Los doctores López Hernández (izquierda) y López-Novoa.

ALMEIDA

A pesar de este corto periodo de actividad, esta *spin-off* promovida desde la unidad de Fisiopatología Renal y Cardiovascular de la Universidad ha impulsado ya ocho proyectos de desarrollo de productos diagnósticos y terapéuticos innovadores en el ámbito de la Medicina Preventiva y Personalizada, los ejes de una empresa biotecnológica cuya misión es trasladar el conocimiento generado en el ámbito académico al diseño de aplicaciones biomédicas concretas. "La transmisión del

conocimiento a la sociedad se puede articular de diferentes maneras, intentando acercar la Universidad a las empresas para que éstas recojan ese conocimiento y lo transformen. Y hay un modelo, poco explotado hasta ahora, que busca que los propios generadores del conocimiento de las instituciones públicas sean los mismos que amplíen su campo de acción y den el paso de fomentar la creación de empresas, para transformar el conocimiento académico en productos útiles y en

riqueza socio-económica para su entorno", exponen los dos investigadores.

Productos propios y servicios

Aunque no es la más fácil, es la vía que han elegido los fundadores de Bio-inRen. "Es una forma de continuar lo que se genera en el ámbito académico; en lugar de buscar una empresa externa, que se llevaría, además, los grandes beneficios por el desarrollo tecnológico, lo hacemos en el seno de la Universidad para que esta riqueza socio-económica se quede aquí, en nuestro entorno", defienden. En este pilar se asienta una iniciativa empresarial que tiene como objetivo mejorar la prevención y el manejo clínico personalizado de las enfermedades renales y cardiovasculares, de gran prevalencia entre la población. A estas metas dedica dos de sus tres líneas de negocio: Bio-inRen Diagnostics, dirigida al diseño de sistemas diagnósticos mundialmente innovadores, como los marcadores urinarios; y Bio-inRen Therapeutics, orientada al desarrollo de fármacos pioneros y al descubrimiento de nuevos usos y aplicaciones para tratamientos ya existentes.

La tercera pata de esta *spin-off* es la prestación de servicios especializados de consultoría científico-técnica y de I+D+i, un campo en el que la empresa responde a una importante demanda de administraciones públicas, compañías biotecnológicas españolas y multinacionales farmacéuticas o agroalimentarias. "Tenemos más demanda de la que podemos asumir, pero Bio-inRen no puede crecer solamente en esta línea, porque su gran valor añadido es el del desarrollo de productos diagnósticos y terapéuticos propios", subrayan los fundadores. ■